



ARTÍCULOS

Métodos de registración en Contabilidad. La partida simple

Jaime N. Mosquera

Revista de Economía y Estadística, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4 (1951): 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 3-15.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3291>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.
Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.
Contacto: rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar
Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

Cómo citar este documento:

Mosquera, J. (1951). Métodos de registración en Contabilidad. La partida simple. *Revista de Economía y Estadística*, Segunda Época, Vol. 4, No. 1-2-3-4: 1º, 2º, 3º y 4º Trimestre, pp. 3-15.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3291>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS
de la Universidad
Nacional de Córdoba



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCE
Facultad de Ciencias
Económicas



1613 - 2013
400
AÑOS

MÉTODOS DE REGISTRACIÓN EN CONTABILIDAD

LA PARTIDA SIMPLE

Así como los hombres han sentido la necesidad de reunirse para defenderse, formando las primeras sociedades humanas, también han sentido la más viva necesidad de defender la acumulación de bienes y de registrar las alternativas que en los mismos ocurrían.

El hombre en la antigüedad tuvo que valerse de los medios naturales que poseía para tener presente las alternativas que sufría la acumulación de sus bienes, como producto de su trabajo o por el trueque como transacción comercial. El primero de ellos fué su memoria que según el grado de desarrollo podría mantener el recuerdo de más o menos operaciones, pero con este solo medio el hombre no podía abarcar sino un reducido número de operaciones, por lo que de inmediato hubo de ingeniar y buscar otros medios que le permitieran mantener un mayor recuerdo de sus bienes y de sus operaciones, pues a medida que éstas aumentaban, mayor era la necesidad de tener recuerdo de las mismas.

A los medios naturales le siguieron los mediós físicos y surgieron los gráficos representados por simples líneas y separados en grupos por otras líneas de mayor tamaño. Los colores tenían especial importancia en estos gráficos. Otros, representando alguna figura o animal, tenían un determinado valor y significado que sólo conocía quien lo utilizaba. El uso

de los dedos de la mano tuvo gran influencia en aritmética; fué la primera manera de hacer cálculo y dicen algunos autores que de aquí surgió el sistema decimal. No bastó la mano para el cálculo. Nuevamente aguzó su ingenio el hombre, usó así cuerdas con nudos que tuvieron gran desarrollo en los países orientales, especialmente en China. En América ha habido manifestaciones de estos medios de recuerdo. Francisco Pizarro, en la conquista del Perú, nos hace saber que los indios peruanos usaban para sus cálculos cuerdas anudadas que llamaban "Quippos".

El hombre ha demostrado que se ha valido de todos los medios naturales, físicos o mecánicos a su alcance para llevar cuenta y tener memoria de sus bienes, tendencia que se encuentra en todos los países de la antigüedad.

Los métodos mecánicos de que el hombre se valió en sus cálculos fueron sumamente variados, pero del que se tiene un amplio conocimiento es el que en nuestros días conocemos con la denominación de "Abaco", instrumento que significó un gran avance en el cálculo aritmético y que influyó en el desenvolvimiento de esta ciencia.

El progreso de la civilización, el conocimiento de las letras y de la numeración, romana primero y arábica después, permitió la combinación de estos números con las letras y ya fué posible la registración; dejó de confiarse en la memoria y las operaciones no se limitaban a las que pudieran hacerse con los dedos. Ya era posible la registración ilimitada de operaciones, ya se daban los primeros pasos hacia la cuenta, ya se abría camino hacia lo que hoy es la ciencia de la registración.

Las primeras noticias de la registración se encuentran en la Biblia que enseña la administración y por consecuencia el control. Noticias menos vagas se encuentran en Atenas y Roma referentes al gobierno de las finanzas públicas.

Los tiempos avanzan, los elementos y las cosas se van mejorando de acuerdo con la necesidad que se tiene de usarlas,

del interés que existe en perfeccionarlas para que se cumpla el principio hedonístico, obtener el mayor provecho con el menor sacrificio. El hombre fué mejorando sus medios de vida; las tribus se vincularon no sólo socialmente sino también económicamente; ya no le fué posible confiar a la memoria o a los signos el recuerdo de los hechos ocurridos en la administración de sus bienes; ya tuvo la necesidad de las anotaciones más o menos sistemáticas y dió así nacimiento a otra rama del saber: la Contabilidad.

La Contabilidad surge con su mecanismo, sus órganos, sus funciones, y puede ser examinada desde el punto de vista de lo administrativo o económico.

La Contabilidad interviene en el desarrollo de cada una de las funciones de la actividad administrativa y en todos los hechos tiene participación activa. La Contabilidad estudia el modo de representar exactamente la situación económica de una riqueza, de una operación, o de una empresa en determinado momento.

No se pretende dar a la Contabilidad una importancia extraordinaria frente a otras ramas del saber como la Economía o la Administración, pero los tres elementos, económico, administrativo y contable, son tres puntos fundamentales bajo los cuales cada hecho es considerado y cada uno de ellos adquiere la importancia que los otros no confieren. El estudio de estos tres elementos es el punto de partida para, después, poder observar desde el orden directivo y de control el desenvolvimiento del patrimonio de la empresa.

Se puede decir que la Contabilidad es la ciencia que verifica el desarrollo de las funciones de la empresa, las controla y comprueba la gestión de sus resultados económicos.

La utilidad de las registraciones de contabilidad es indiscutible; con ellas se representan las variaciones del patrimonio y es posible conocer qué causa origina y el efecto final positivo o negativo que produce. Intervienen en cualquier cues-

ción ya sea de espacio o de tiempo, aparente o real, jurídica o económica, extrayendo de cada norma o forma de detalle, consecuencias, por lo que debe ascender al examen partiendo de cada tipo de riqueza para realizar un estudio científico y dar líneas de carácter general para su actuación.

Las registraciones de contabilidad tienen que ser realizadas por todas las empresas, desde las más modestas y simples hasta las más grandes y complejas organizaciones económico-industriales; no es posible verificar la prosperidad o decadencia de una empresa si no se lleva en Contabilidad ordenada y regular el registro de las operaciones verificadas. A ojo ya no es posible establecer la situación económico-patrimonial-financiera de una empresa; no sería posible descubrir fraudes, que pueden consistir en la substitución de valores activos o en las registraciones de derechos de terceros no existentes o también en la negociación de obligaciones.

Para que la registración reúna todas estas ventajas es necesario que la misma tenga los caracteres necesarios indispensables. En primer lugar la registración debe ser completa, debe establecer todos los hechos administrativos y cada uno debidamente verificado, demostrar los efectos que a la administración pueda resultarle útil conocer. En segundo lugar la registración debe ser susceptible de control, debe por ello ser llevada en forma de evitar errores y que producidos éstos sea posible de inmediato verificar su existencia.

Veamos cómo muy pocos profesores han definido la Contabilidad:

De "Ragioneria Generale" de E. Miozzi, extraemos las siguientes:

E. Miozzi: "La Contabilidad estudia las leyes y los principios del control aplicados a la administración económica y dirigidos a la organización de las empresas, a

la conservación de su vida; para lo cual busca y determina las causas que tienden al mejoramiento de aquella vida, así como las causas de las cuales podría surgir daño o derivarse un detrimento para ella tendiendo a sanearla cuando haya sido viciada o de algún modo desvirtuada, tendiendo por último a su cesación en el modo que resulte más oportuno cuando la hacienda misma esté destinada por libre voluntad o por fuerza mayor a cesar”.

PIETRO D'ALVISE, dice: “Es la ciencia del control precedente, contemporáneo y subsecuente en el campo de la administración económico - hacendal”... “Es la ciencia del control económico”.

GIOVANNI MASSA, dice: “Es la ciencia que sigue el desenvolvimiento de la función administrativa en la empresa económica para controlar y clasificar los resultados”.

FABIO BESTA, dice: “La Contabilidad en cuanto se refiere al aspecto teórico, estudia y enuncia las leyes del control económico en las haciendas de toda índole, y proporciona normas adecuadas a seguir a fin de que el control así hecho pueda resultar verdaderamente eficaz, persuasivo y completo; cuando se considera en los aspectos de la práctica, es la aplicación ordenada de esas normas”.

GIUSEPPE SCHORT, dice: “La doctrina sistemática de los principios de la registración y del control, o en otras palabras, tanto de los principios que enseñan a poner en evidencia el patrimonio, las variaciones a que está sujeto y los resultados que se derivan, como de los principios que enseñan a encontrar y usar los medios para

evitar y descubrir los daños producidos por quien administra”.

GIUSEPPE CERBONI, dice: “Considerando la empresa en toda su extensión, en su organización y en su fin, indaga las funciones, determina con qué criterio deben estar basadas las responsabilidades de los administradores y los agentes y suministra los métodos y los medios con los cuales se debe conocer, medir, computar y demostrar los resultados obtenidos en los diversos períodos de la vida de la empresa”.

De “Trattato di Ragioneria” de G. Massa:

VILLA, dice que “La teneduría de libros (de computar y en la lengua francesa chiffrer) requiere poco más que cierta prontitud en el cotejo y cierta habilidad práctica en la aplicación de la aritmética y de los métodos de la tenencia de registros y de los problemas más comunes y operaciones diarias de las empresas a las cuales se dedican. La Contabilidad, en cambio, o como se usa también denominarla “Ciencia Contable” debe necesariamente abrazar tres órdenes distintos de conocimientos teórico-prácticos, para que pueda tomar en una administración el lugar que le corresponde y no ser un humilde dependiente, sino un auxiliar y consejero iluminado; y son los elementos de las ciencias exactas, es decir la aritmética y las primeras nociones de álgebra con una suficiente aptitud de aplicación a la resolución de los problemas que pueden presentarse en las administraciones económicas, privadas, comerciales, industriales y agrícolas, la teoría de la tenencia de registros y diremos, la franqueza en su adaptación a todas las necesidades particulares de una empresa cualquiera, un en-

tendimiento más que mediocre de las diversas categorías de administraciones o empresas y de los principios teórico-prácticos deducidos especialmente por las ciencias económicas, los cuales deben servir de guía en las mismas”.

TOZING, se expresa en cambio, de este modo: “La Contabilidad tomada en toda su esfera de acción, consiste; pues, esencialmente en la descripción previa o valoración de los elementos del patrimonio y de las rentas y gastos en la anotación diaria (cronología) y en la ordenada (sistemática) registración de los hechos acaecidos; y en la periódica recopilación y confrontación final de los resultados de la empresa”. En otro lugar el mismo autor escribe:

“La Ciencia de la Contabilidad, es pues la doctrina teórico-práctica de las máximas, según las cuales las operaciones contables, la tenencia de libros o cuentas, son seguidas con orden, claridad, precisión y concisión; o sea, según las cuales, los bienes de cualquier patrimonio y los movimientos que le siguen son con tal exactitud descriptos y valorados, puestos en evidencia y demostrados, en forma de que se pueda determinar en cualquier instante con toda facilidad y certeza, en detalle y en conjunto la cualidad y el estado de la empresa y la marcha y el resultado de la administración”.

De “Ragioneria Generale” de G. B. Valentini:

GOMBERG, denomina a la Contabilidad con el nombre de “Economológica” y la define: “La Ciencia que se ocupa del razonamiento cifrado y expreso en un valor monetario de la economía individual”.

SEIDLER: “La doctrina que tiene por objeto los principios de la registración en general, sin considerar a las categorías especiales de hacienda, es la Contabilidad General”.

LEAUTEY Y GUILBAULT, la definen “como una rama de las matemáticas y ciencias de coordinación racional de las cuentas relativas a la producción, distribución, consumo y administración de las riquezas públicas y privadas”.

Otros autores extranjeros como Morrison en Inglaterra, Courcelle, Senuil y Barré en Francia, Schmitd en Alemania, la denominan “Ciencia y arte de registrar las operaciones que concurren en las empresas comerciales e industriales”.

Cuando se efectuaron las primeras registraciones no se establecieron los principios teóricos que se aplicaban. Hubo necesidad de estas anotaciones; los inconvenientes que se encontraban en fiarse de la memoria o de signos convencionales que sólo interpretaba quien los realizaba, las impusieron, pero al efectuar las registraciones se adoptó el modo que se creyó más conveniente.

Más adelante, con el avance de la civilización y cuando el desarrollo comercial creció, las registraciones tomaron proporciones más adecuadas y en concordancia con las necesidades de la vida administrativa de la empresa; se observó entonces la necesidad de clasificar en forma ordenada las registraciones y modificar el método primitivo que se seguía.

Las normas prácticas y empíricas habidas hasta entonces y aceptadas sin discriminación y estudio, que pasaron de generación en generación como verdad incontrovertible, fueron sometidas a la crítica y el periodo del empirismo fué quedando atrás y como recuerdo histórico.

Ha habido mentes que buscaron la razón de aquellas nor-

mas, y librándose de los casos particulares abrieron amplio campo a la investigación, obteniéndose principios jamás vislumbrados y tanto más grandes cuanto las más simples deducciones de verdad axiomática fueron descubiertas; se encontraban así en camino seguro, apoyados por teorías científicas. Muchos y muy variados fueron los métodos y sistemas que se adoptaron para la registración de los hechos económico-administrativos.

Unos más afortunados que otros, pero todos tendientes a un mismo fin: la obtención de una manera que permitiera conocer en forma rápida y fácil las variaciones que sufría el patrimonio del empresario.

La registración científica dió origen al nacimiento de la cuenta, en cuanto el hombre distinguió la especie de la cantidad y la perfeccionó cuando tuvo noción del valor y según fuera la forma como se registrara en ella, se tenía uno u otro método.

La historia de la registración es la demostración del avance de la civilización; por medio de ella podemos analizar las distintas etapas o transformaciones que ha sufrido cada pueblo o grupo social desde la antigüedad a nuestros días.

En todos los órdenes de la vida ciudadana la registración de los hechos administrativo-económicos, ha tenido siempre especial preponderancia sobre las otras materias.

Los métodos de registración empleados por los pueblos en la antigüedad nos dan cuenta de cómo fué su preocupación por la mejor administración y empleo de los bienes confiados a la custodia de cada uno.

La historia de la Contabilidad es la historia del mundo, no ha habido acontecimiento que no tuviera referencia en esta materia y el hecho palpable y demostrativo de tal circunstancia está en la forma de cómo hoy varían y se hacen más complejas las registraciones de contabilidad, de la misma ma-

nera y en igual intensidad que varía y se hace más compleja la vida diaria.

La primera manifestación publicada por Fray Pacciolo, que diera origen a lo que hoy conocemos por “partida doble”, es el único método que ha soportado con éxito el transcurso del tiempo, las críticas y los embates de quienes quisieron demostrar que el mismo no era científico y que adolecía de graves defectos que lo hacían inaplicable.

Quien más se distinguió con sus ataques al método de la partida doble, o al sistema Veneciano como así también se lo denominaba al propuesto por Fray Lucca Pacciolo, fué el contador inglés Edward Thomas Jones, quien publicó su sistema con un pomposo título que más adelante comentaremos.

Veamos primero cuál es el concepto y el origen de la registración por partida simple, denominada así por contraposición a la partida doble, es decir de simple o doble registración.

Esta manera de registrar, sin duda, fué la primera que se aplicó, por su sencillez y porque el empresario de antaño no tuvo más preocupación que de saber quién le debía y a quién debía; lo demás quedaba confiado a la perspicacia de cada uno; ver y observar si su patrimonio aumentaba, disminuía o quedaba estable. Por otra parte, el concepto de ejercicio económico no existía y así tenemos importantes establecimientos de aquellas épocas, como el de los Fúcares, que nos hacen conocer un balance que comprende un período de diez y seis años.

Según la racional clasificación de los métodos de registración por su contenido, puede decirse que la partida simple es aquélla que desarrolla sólo una de las cuatro cuentas generales.

Hay autores que opinan que la partida simple es aquélla que sólo da la situación patrimonial y no la económica, o sea

que pone en evidencia sólo los efectos patrimoniales producidos por los hechos administrativos.

La partida simple, según otros, sería aquélla que desarrolla las cuentas de los consignatarios y de los corresponsales, o sea la entrada y salida de los valores materiales.

Para otros, la partida simple es definida como aquel tipo de registración que sólo tiene interés de destacar la situación personal en relación con las personas con las cuales opera a crédito.

Otros autores dan de este método de registración una definición negativa y dicen que es partida simple aquélla que no es partida doble, es decir que no establece las dos situaciones: la patrimonial y la económica.

Este último concepto es en realidad el más aceptado y también el más concorde con los hechos, pues no es necesario determinar normas, sino que simplemente se registra aquello que al empresario le interesa recordar; no tiene cánones fijos y cada uno registra según su propio interés.

La partida simple no tiene base científica, pues no establece en forma completa la repercusión que en el patrimonio producen los hechos administrativos, no da los resultados económicos y es falto de control.

En todo tiempo ha sido preocupación de los contadores mejorar la forma de registración de los hechos administrativo-económicos de la empresa.

El método propuesto por Fray Lucca Pacciolo que abriera rutas bien definidas y que fuera adoptado y seguido por muchos contadores, fué defendido y atacado con ardor, por los propugnantes y adversarios.

El deseo de mejorar los sistemas imperantes, en más de una ocasión hizo que se creyera haber encontrado un método mejor que los habidos hasta el momento y resaltaba que sólo eran una modificación, algunas veces simple, a los mismos, y sin embargo, sus autores los presentaban como el método pa-

nacea capaz de solucionar todas las dificultades que los conocidos presentaban. Los innovadores, entusiasmados por sus descubrimientos, creían haber realizado una obra importante y útil; exageraban las bondades de los métodos por ellos presentados con títulos ostentosos considerándolos, en algunos casos, como el sistema universal.

Esta forma de presentación de sus métodos logró sin duda llamar la atención de los estudiosos, que de inmediato los desecharon, por ser simples e inocuas modificaciones de métodos imperantes en el momento, y de tales sistemas sólo quedó el recuerdo histórico de las pretensiones habidas.

Muchos fueron los métodos de partidas simples propuestos para desplazar el método de la partida doble; quien más se distinguió en sus ataques y pretensiones fué Edward Thomas Jones.

Del método propuesto por Jones doy, al final del presente, la traducción que he realizado conjuntamente con la contadora (hoy doctora) señorita Ofelia Fortini, extraída del libro "La Ragioneria" de Fabio Besta, Tomo II. Pág. 447.

Es interesante estudiar y conocer este método para llegar al convencimiento de que Jones pudo presentarlo en la forma que lo ha hecho porque era un contador que conocía perfecta y profundamente el método de la partida doble.

Presentaré a Edward T. Jones, nacido en Inglaterra, en la ciudad de Bristol. En 1796 da a publicidad un nuevo método de Contabilidad que titula "Eng'ish System of Book-Keeping", o sea según G. B. Valentini en su obra "Istituzioni di Ragioneria Generale", "un método nuevo y fácil de llevar libro de comercio".

Esta obra fué traducida a varios idiomas y en italiano hubo dos ediciones, una en Milán en el año 1815, la otra en Trieste en 1816.

Besta dice que el método de Jones ha tenido más suerte que mérito pues, al anunciarlo, lo compara con los otros mé-

todos existentes, magnificando su propia obra y negando méritos a los demás.

Besta fué el primero en criticar la obra de Jones y después de él muchos otros también lo hicieron, como Giuseppe Bornancini en 1818, Taddei en 1844; en 1917 Tito Riciardi también lo hizo con un breve artículo que publica en la “*Rivista Italiana di Ragioneria di Roma*”. Gino Zappa dice: “que es vana, ingenua e ilusoria la pretensión de querer constreñir en cuatro mezquinas fórmulas referentes al mecanismo de un determinado proceso de registraci3n, la esencia de los principios de las ciencias que debe estudiar y realzar en cada manifestaci3n, el rico y variado porvenir de la gesti3n haciendal”.

La divulgaci3n de este método de registraci3n de contabilidad por partida simple es interesante, pues es poco conocido en raz3n de que su explicaci3n no ha sido dada en español y los autores que se han referido al mismo, sólo lo hacen en forma fraccionada; por ello, una traducci3n íntegra presentando el ejemplo de Besta, puesto por el que suscribe en un solo cuadro coordinado y explicando el origen y la forma de cómo se producen los saldos, hará que el estudio sea realizado con mayor facilidad, contribuyéndose así a la difusi3n de un sistema de registraci3n que, como reconoce Besta, ha tenido el mérito de haber sido el primero que formó el encadenamiento de las operaciones, la clasificaci3n de las cuentas y la confrontaci3n de los libros principales con los auxiliares, por medio de las sumas parciales de éstas con las totales de aquéllas.
